

Impacto de los estilos de aprendizaje en la eficacia de las tutorías académicas en educación media: un enfoque comparativo.***Impact of learning styles on the effectiveness of academic tutoring in secondary education: a comparative approach.****Gómez Piloza Keyla Isabel, Mejía Ruperti Luis Miguel.***DIMENSIÓN CIENTÍFICA****Enero - junio, V°7-N°1; 2026****Recibido: 15-03-2026****Aceptado: 24-03-2026****Publicado: 30-06-2026****PAIS**

- Manta, Ecuador
- Manta, Ecuador

INSTITUCION

- Universidad Estatal de Milagro (UNEMI)
- Universidad Estatal de Milagro (UNEMI)

CORREO:

- ✉ keylaysa@hotmail.com
- ✉ lmejia@unemi.edu.ec

ORCID:

- 🌐 <https://orcid.org/0009-0002-4530-9784>
- 🌐 <https://orcid.org/0000-0002-6019-9969>

FORMATO DE

Gómez, K. & Mejía, L. (2026). *Impacto de los estilos de aprendizaje en la eficacia de las tutorías académicas en educación media: un enfoque comparativo*. Revista G-ner@ndo, V°7 (N°1), p. 3389 – 3409

Resumen

El presente estudio analiza la influencia de los estilos de aprendizaje en la eficacia de las tutorías académicas en estudiantes de educación media. El objetivo fue determinar de qué manera las preferencias de aprendizaje influyen en el rendimiento académico, la participación y la percepción de utilidad de las tutorías. La investigación se desarrolló bajo un enfoque mixto, con diseño no experimental, descriptivo, comparativo y correlacional y la población de estudio estuvo conformada por 160 estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Fiscal Tarqui (Manta), de los cuales se seleccionó una muestra de 38 estudiantes mediante muestreo probabilístico estratificado. Para la recolección de datos se aplicaron encuestas a estudiantes y entrevistas a autoridades académicas. Los resultados evidenciaron que las tutorías se perciben principalmente como repetición de contenidos y que su impacto en el rendimiento es limitado cuando se emplean estrategias tradicionales, asimismo, se identificó diversidad en los estilos de aprendizaje, lo que demuestra la necesidad de implementar tutorías más flexibles y personalizadas que favorezcan la participación y mejoren los procesos de aprendizaje.

Palabras claves: Tutorías, Aprendizaje, Rendimiento, Académico, Estrategias.

Abstract

This study analyzes the influence of learning styles on the effectiveness of academic tutoring for high school students. The objective was to determine how learning preferences influence academic performance, participation, and the perceived usefulness of tutoring. The research was conducted using a mixed-methods approach, with a non-experimental, descriptive, comparative, and correlational design. The study population consisted of 160 third-year high school students from the Tarqui Public School (Manta), from which a sample of 38 students was selected using stratified probability sampling. Data was collected through student surveys and interviews with academic authorities. The results showed that tutoring is perceived primarily as a repetition of content and that its impact on performance is limited when traditional strategies are used. Furthermore, a diversity of learning styles was identified, demonstrating the need to implement more flexible and personalized tutoring that promotes participation and improves learning processes.

Keywords: Tutoring, Learning, Performance, Academic, Strategies.

Introducción

La búsqueda de estrategias pedagógicas que optimicen el aprendizaje en la educación media se ha intensificado en los últimos años, especialmente ante la necesidad de personalizar los procesos de enseñanza para responder a la diversidad estudiantil (Hernández et al., 2021), y entre estos esfuerzos, las tutorías académicas se han consolidado como un recurso clave para reforzar contenidos, atender dificultades específicas y promover el aprendizaje más autónomo (Segura et al., 2025), sin embargo Montoya et al., (2021) menciona que la eficacia de estas tutorías no solo depende de su diseño o frecuencia, sino también de la manera en la que los estudiantes aprenden, por lo que, Benoit et al., (2019) en este sentido, indica que los estilos de aprendizaje se convierten en un factor determinante para comprender las variaciones en los resultados académicos.

Diversos modelos teóricos, como los propuestos por Kolb (1984, como se citó en Rodríguez, 2017), Guevara (2017) o Honey y Mumford (1992, como se citó en Montaluisa et al., 2019), coinciden en que los estudiantes presentan patrones de aprendizaje distintos que influyen en su desempeño y en la forma en que interactúan con los contenidos educativos. Aguirre et al., (2018) declara que cuando estos estilos son ignorados, las tutorías pueden volverse poco eficientes, generando desmotivación o limitando el logro de objetivos pedagógicos y por el contrario, cuando se consideran activamente, permiten adecuar metodologías, materiales y dinámicas que potencian la comprensión significativa.

En este contexto, surge la necesidad de analizar de manera comparativa como los estilos de aprendizajes impactan la eficacia de las tutorías en educación media, esta perspectiva permite identificar diferencias en el rendimiento académico, la participación estudiantil y la percepción de utilidad de las tutorías según las preferencias cognitivas de los estudiantes. A partir de ello, se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿de qué manera los estilos de aprendizaje influyen en la eficacia de las tutorías académicas en estudiantes de educación media?, y ¿qué diferencias

se evidencian entre los distintos estilos cuando se comparan sus efectos sobre el rendimiento y la participación estudiantil?

Comprender estas relaciones no solo aporta evidencia para el mejoramiento de las practicas tutoriales, sino que también contribuye al diseño de intervenciones educativas mas inclusivas, equitativas y centradas en el estudiantes, por tanto, este estudio se orienta a examinar el impacto de los estilos de aprendizaje en la eficacia de las tutorías académicas en educación media, empleando un enfoque comparativo que permita valorar las variaciones entre grupos y generar recomendaciones pedagógicas que fortalezcan la calidad de los procesos formativos.

Villacís et al., (2020) define que “los estilos de aprendizaje se refieren al modo en el que los sujetos aprenden bajo diferentes condiciones y contexto sociales” (p. 2), en esta línea Martínez y Guanche (2020) precisan que dichos estilos se configuran como un conjunto de características intelectuales y personales que influyen directamente en como los estudiantes perciben, interactúan y responden ante la situación de aprendizaje. Esta comprensión no solo define el modo en que cada estudiante aprende, sino que también permite al docente identificar las estrategias de enseñanza más pertinentes, considerando que algunos alumnos asimilan los contenidos con mayor rapidez, mientras que otros pueden presentar dificultades que afectan su progreso académico (Costa et al., 2020 ; Alanya et al., 2021), por ello, el reconocer los estilos de aprendizaje se vuelve esencia para adaptar la intervención pedagógica y promover formativos mas efectivos, especialmente en un contexto donde se evidencia bajos niveles de aprendizaje (Espericueta et al., 2025).

Asimismo, Yalta et al., (2022) declara que el comprender los estilos de aprendizaje implica reconocer que estos responden a patrones relativamente estables derivados de la manera en que cada estudiante experimenta, procesa y transforma la información, desde la propuesta de Kolb, y posteriormente la adaptación de Honey y Mumford, se identifican cuatro estilos predominantes, activo, reflexivo, teórico y pragmático, y que cada uno de estos presentan características específicas que orientan la forma en que el estudiante participa en las actividades,

resuelve problemas y construye conocimiento (Cabrera et al., 2025). Esta clasificación se ha consolidado como una de las mas empleadas en el ámbito educativo debido a su utilidad para comprender las diferencias individuales y para orientar la planificación didáctica hacia intervenciones mas ajustadas a las particularidades de cada aprendiz.

Diversos estudios evidencian que cuando esta correspondencia no existe, pueden generarse dificultades como desmotivación, baja participación, escasa comprensión de contenidos e incluso rechazo hacia determinadas áreas del conocimiento (Sulistianingrum et al., 2023). Por el contrario, cuando las estrategias pedagógicas se ajustan a las preferencias cognitivas del estudiante, se favorece un aprendizaje más profundo, significativo y duradero, mejorando la retención de la información y fortaleciendo el rendimiento académico (Bahamón et al., 2022). Esto demuestra que reconocer y atender la diversidad de estilos es un elemento indispensable para la calidad educativa.

En el ámbito de las tutorías académicas, el estudio de los estilos de aprendizaje adquiere una relevancia aun mayor, puesto que este tipo de acompañamiento se caracteriza por su enfoque personalizado, por lo que el identificar el estilo predominante de cada estudiante permite al tutor adaptar las actividades, recursos y las explicaciones de acuerdo con sus necesidades específicas, potenciando así la eficacia del proceso tutorial (Martínez y Duran, 2021). La literatura señala que las tutorías se vuelven más efectivas cuando el tutor considera estas diferencias individuales, ya que se incrementa la participación, la motivación y la apropiación del conocimiento, especialmente en la educación media, etapa crucial para el desarrollo de habilidades académicas y la prevención del rezago escolar (Garay et al., 2024).

Características de cada estilo

Cada estilo de aprendizaje muestran sus características únicas y diversos autores han propuesto modelos teóricos para clasificar los estilos de aprendizaje, agrupándolos según criterios psicológicos, cognitivos y experienciales, pero hay que recalcar que estas clasificaciones no deben entenderse como categorías rígidas, sino como tendencias o preferencias que puedan

coexistir y modificarse con el tiempo, por lo que el docente siempre se debe mantener a la vanguardia utilizando metodologías y estrategias de enseñanzas acorde con las necesidades del individuo, favoreciendo así un aprendizaje más significativo y eficaz, entre los diversos modelos, se encuentran los siguientes (Alvárez, 2009).

El modelo de Pask distingue dos estilos de aprendizaje complementario, el holístico y el serialista, donde el estilo holístico se caracteriza por una comprensión global de la información, donde el estudiante aborda los contenidos desde una visión general apoyándose en imágenes visuales y experiencias previas para construir el conocimiento de manera integrada, pero en contraste, el estilo serialista se basa en un procesamiento secuencial y ordenado de la información, siguiendo pasos lógicos y estructurados que permiten avanzar progresivamente en el aprendizaje, por lo que ambos estilos no se presentan de forma aislada, sino que interactúan entre sí, ya que su combinación favorece una comprensión mas completa de los contenidos (Herrera et al., 2023).

Por otro lado, Dávila (2023) el modelo de Gregorc se fundamenta en la manera en la que los individuos perciben y organizan la información, considerando la influencia de factores genéticos, ambientales y culturales, en este modelo se distinguen dos formas de percepción la concreta y la abstracta y dos formas de organización de información, la secuencial y la de azar cuya combinación da lugar a cuatro estilos de aprendizaje el concreto secuencial, el abstracto secuencial, el concreto al azar y el abstracto al azar y cada uno de estos estilos refleja diferentes preferencias en el procesamiento de la información, ya que va desde enfoques estructurados y lógicos hasta aproximaciones intuitivas y creativas, pudiendo coexistir varios estilos en una misma persona en distinta proporción

De igual manera, Silva (2018) declara que el modelo de Felder y Silverman concibe los estilos de aprendizaje como preferencias dinámicas en la forma de percibir, procesar y comprender la información y estas preferencias se organizan en dimensiones opuestas tales como sensorial, intuitivo, visual, verbal, activo, reflexivo y secuencial, que representan un

continuo y pueden variar según el contexto educativo y la experiencia del estudiante, este enfoque resalta la importancia de ajustar las estrategias de enseñanza a la diversidad de estilos, ya que una discrepancia entre el estilo de enseñanza del docente y el estilo de aprendizaje del estudiante puede afectar negativamente el proceso de aprendizaje.

Mientras que el modelo de aprendizaje experiencia de David Kolb explica el aprendizaje como un proceso cíclico en el que el conocimiento se construye a partir de la experiencia, por lo que este ciclo se subdivide en cuatro etapas, la experiencia concreta, la observación reflexiva, la conceptualización abstracta y la experimentación activa, cuya combinación origina cuatro estilos de aprendizajes diversos, el divergente, el asimilativo, el convergente y el acomodador, cada uno de estos estilos refleja diferentes formas de enfrentar el aprendizaje, desde la generación creativa de ideas y la reflexión teórica, hasta la aplicación práctica y adaptativa a nuevas situaciones, destacando el papel central de la experiencia en la construcción del conocimiento (Espinar y Viguera, 2020).

Por último, Rodríguez et al., (2022) menciona que el modelo de Sternberg, concibe los estilos de pensamiento como formas de utilizar las capacidades intelectuales en función de la tarea y el contexto, destacando que los estilos no son fijos, sino que son flexibles y susceptibles de desarrollarse a lo largo de la vida, por lo que propone diversos estilos relacionados con funciones, formas, niveles, orientaciones y ámbitos de actuación, los cuales influyen en la manera en que los estudiantes abordan las actividades académicas, por lo que desde una perspectiva educativa este modelo subraya que el aprendizaje es más eficaz cuando existe coherencia entre el estilo de pensamiento del estudiante y las estrategias de enseñanza empleadas por el docente.

Alvárez (2009) declara que los estilos de aprendizaje no son rasgos fijos, sino preferenciales que pueden desarrollarse mediante el metaconocimiento y la aplicación de estrategias pedagógicas adecuadas, lo que permite a los estudiantes ampliar su repertorio de destrezas y adaptarse a diversas situaciones de aprendizaje, por lo que en este proceso el docente desempeña un papel fundamental al aplicar metodologías flexibles que consideren tanto

las características individuales del alumno como el contexto educativo, evitando la aplicación rígida de los estilos y promoviendo la autonomía del estudiante.

En este sentido, Coque et al., (2024) declara que la identificación de los estilos de aprendizaje facilita la selección de estrategias educativas acorde a las distintas fases del aprendizaje, favoreciendo una enseñanza más eficaz en educación media, los estudiantes con preferencia por el estilo activo aprenden mejor mediante la participación, la experimentación y el trabajo colaborativo, mientras que aquellos con un estilo reflexivo requieren espacios de observación análisis y revisión de la información, por su parte, el estilo teórico se orienta hacia la comprensión lógica y estructurada de los contenidos, siendo adecuado el uso de objetivos claros y actividades que estimulen el razonamiento conceptual, en contraste, el estilo pragmático se enfoca en la aplicación práctica del conocimiento por lo que se potencia mediante ejemplos, guías y situaciones reales (Barros y Mancilla, 2024).

De esta manera, la integración equilibrada de estrategias dirigidas a los distintos estilos de aprendizaje permite responder a la diversidad del aula, mejorar la eficacia de las tutorías académicas y favorecer aprendizajes más significativas y transferibles a distintos contextos educativos.

El desempeño académico se concibe como el resultado integral del proceso de aprendizaje del estudiante, el cual no se limita únicamente a las calificaciones obtenidas, sino que refleja la capacidad para adquirir, aplicar y transferir conocimientos, habilidades y competencias en diversos contextos educativos (Rubiano y Martínez, 2024), por lo que este desempeño esta influenciado por una interacción compleja de factores personales, académicos y contextuales, entre los que se destacan la motivación, la autodisciplina, las características sociofamiliares, el bienestar emocional y la participación activa dentro del aula apoyado por el acompañamiento docente (Garcia et al., 2024).

Asimismo, los procesos de evaluación del aprendizaje, especialmente aquellos orientados a la retroalimentación continua y al desarrollo de competencias, las cuales

desempeñan un papel fundamental en el fortalecimiento del rendimiento académico, al permitir identificar avances, dificultades y oportunidades se mejora en el proceso formativo (Zambrano et al., 2025).

En los últimos años, la tutoría académica se ha consolidado como un componente de creciente interés e importancia dentro de la educación, lo que ha llevado al profesorado a replantear su rol docente, incorporando funciones de acompañamiento y orientación personalizado, por lo que este enfoque les permite guiar, monitorear y evaluar el proceso de aprendizaje, promoviendo la participación activa del estudiante en la construcción de su propio conocimiento (Rojas, García, Moreira, & Domínguez, 2022). En este contexto, Nuñez (2020) menciona que las tutorías surgen como una estrategia pedagógica clave para atender la diversidad del alumnado, especialmente frente a las dificultades académicas que presentan los estudiantes en áreas específicas, donde las necesidades formativas son heterogéneas y demandan una atención individual o en pequeños grupos.

El Ministerio de Educación (2014) señala que las tutorías académicas, ayudan a incrementar la motivación, mejorar el rendimiento académico y facilitar la integración de los estudiantes a la comunidad educativa, especialmente en los primeros niveles de formación, por lo que estas tutorías se fundamentan en enfoques constructivistas y socioculturales, al promover la interacción, la reflexión y el acompañamiento dentro de la zona de desarrollo próximo, permitiendo así que el estudiante desarrolle progresivamente mayor autonomía y control sobre su aprendizaje.

Asimismo, Paredes (2023) indica que la eficacia de la tutoría académica depende en gran medida de las estrategias didácticas empleadas por tutor, las cuales pueden ser de carácter instructivo, cognitivo o motivacional, estas estrategias no solo orientan la mejora del desempeño académico, sino que también favorecen a la construcción de habilidades metacognitivas, el fortalecimiento de la confianza y el desarrollo de una relación pedagógica basada en el dialogo

y la colaboración, aspectos que son fundamentales para lograr tutorías efectivas y significativas en el contexto educativo actual.

Las tutorías académicas pueden desarrollarse a través de diversas modalidades, las cuales se adaptan a las necesidades educativas, al contexto institucional y a las características de los estudiantes (Garay et al., 2024), entre las principales modalidades se encuentra la tutoría individual, la cual se centra en la atención personalizada del estudiante, lo que permite identificar de manera precisa las dificultades que presenta, sus estilos de aprendizaje y el ritmo de estudio que presenta, esta modalidad resulta especialmente eficaz para el seguimiento académico, la orientación personalizada y el fortalecimiento de la autonomía del estudiante.

Por otro lado, Navarrete y Tomé (2022) menciona que la tutoría grupal se orienta al trabajo con pequeños grupos de estudiantes que comparten necesidades académicas similares, promoviendo el aprendizaje colaborativo, el intercambio de experiencias y la construcción conjunta del conocimiento, por lo que esta modalidad facilita la optimización del tiempo del tutor y refuerza las habilidades sociales, comunicativas y cognitivas, al tiempo que permite atender la diversidad de estilos de aprendizaje presentes en el aula.

Asimismo, Núñez (2021) menciona que la tutoría virtual ha adquirido mayor relevancia en los últimos años gracias al uso de las tecnologías de la información y la comunicación, posibilitando así el acompañamiento académico sin limitaciones de tiempo o espacio, esta modalidad favorece la flexibilidad, el acceso a recursos digitales y la comunicación constante entre tutor y estudiante, siendo especialmente útil como complemento de las tutorías presenciales, en conjunto estas modalidades contribuyen a mejorar la eficacia de las tutorías académicas cuando se articulan de manera estratégica y se ajustan a las características y estilo de aprendizaje de los estudiantes (Ramos et al., 2015).

La relación entre los estilos de aprendizaje y las tutorías académicas radica en la posibilidad de personalizar el acompañamiento educativo según las características cognitivas, motivacionales y conductuales de los estudiantes (Aguirre et al., 2018), ya que los estilos de

aprendizaje influyen en la forma en que los alumnos procesan la información, enfrentan las tareas académicas y responden a las estrategias de enseñanza, por lo que su reconocimiento permite al tutor seleccionar metodologías y técnicas de apoyo más efectivas durante el proceso tutorial (Bahamón et al., 2022).

Acosta et al., (2025) aporta que cuando las tutorías académicas se diseñan considerando los estilos de aprendizaje se favorece una mayor comprensión de los contenidos, un incremento en la participación del estudiante y una mejora sostenida del rendimiento académico. En este sentido, el tutor actúa como mediador del aprendizaje, adaptando las estrategias tutoriales para potenciar las fortalezas del estudiante y reforzar aquellos estilos menos desarrollados, promoviendo la autonomía y la autorregulación del aprendizaje.

Asimismo, Garay et al., (2024) menciona que la integración de los estilos de aprendizaje en la tutoría académica contribuye a atender la diversidad del aula y a responder de manera más equitativa a las necesidades educativas individuales, esta relación fortalece la eficacia de las tutorías, ya que permite un acompañamiento más flexible, contextualizado y centrado en el estudiante, impactando positivamente tanto en su desempeño académico como en su desarrollo personal y socioafectivo.

Métodos y Materiales

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque mixto, ya que integro procedimientos cuantitativos y cualitativos con el propósito de analizar de manera integral el impacto de los estilos de aprendizaje en la eficacia de las tutorías académicas en la educación media, por lo que el estudio se enmarca a nivel descriptivo, comparativo y correlacional, es descriptivo porque se caracteriza los estilos de aprendizaje predominantes en los estudiantes de educación media y comparativo porque contrasta los hallazgos actuales utilizando como línea la base institucional y es correlación debido a que examina la relación existente entre los estilos de aprendizaje y los indicadores de eficacia de las tutorías académicas, particularmente entre el rendimiento académico y la participación estudiantil.

Se adopto un diseño no experimental, de corte transversal-comparativo debido a que no se manipulan las variables de estudio y la recolección de datos se realizó en un único momento, la dimensión comparativa se sustenta en el análisis de los resultados de estudios previos sobre el estilo de aprendizaje y de tutorías académicas, cuyos datos fueron sistematizados y utilizados como referente empírico para establecer similitudes, diferencias y posibles tendencias evolutivas dentro de la institución, por lo que este pensamiento permitió fortalecer la validez del estudio al contar con una base contextual previa.

La variables de estudios estuvieron compuestas por la variable independiente la cual fueron los estilos de aprendizaje abordados desde el modelo Kolb adaptado por Honey y Mumford, el cual se clasifica los estilos en activo, reflexivo, teórico y pragmático, este modelo fue seleccionado debido a su amplia aplicación en el ámbito educativo, mientras que la variable dependiente se baso en la eficacia de las tutorías académicas, entendida como el nivel de impacto del acompañamiento tutorial en el rendimiento académico, la participación en las sesiones, la motivación y la percepción de utilidad por parte de los estudiantes.

La población de estudio estuvo conformada por 160 estudiantes de tercero de bachillerato, distribuidos en cuatro paralelos A, B, C y D, cuyas edades oscilan entre 15 y 18 años, todos son pertenecientes a la Unidad Educativa Fiscal Tarqui, institución que se encuentra ubicada en la parroquia Tarqui del cantón Manta.

Para el muestreo se empleó un muestreo probabilístico de tipo estratificado, tomando como referencia la organización de los paralelos dentro de la institución, en este sentido se selecciono al paralelo C de Tercero de Bachillerato, el cual esta integrado por 38 estudiantes quienes constituyeron la muestra principal del estudio. La estratificación permitió dividir a los estudiantes en dos grupos, en el primero estudiantes que asisten a tutorías académicas y aquellos que no participan en este tipo de acompañamiento y esta organización facilito el análisis comparativos entre ambos grupos, permitiendo identificar diferencias en el rendimiento

académico, la participación de utilidad de las tutorías en función de los estilos de aprendizaje predominante.

Para la recolección de la información se utilizaron las técnicas de encuesta y entrevistas, donde la encuesta estuvo dirigida a los estudiantes seleccionados y se estructuró con preguntas cerradas que permitieron identificar los estilos de aprendizaje y a evaluar aspectos relacionados con la eficacia de las tutorías académicas, por su parte la entrevista fue aplicada a las autoridades académicas vinculadas al proceso tutorial mediante un guion de preguntas abiertas que facilitó profundizar en la organización, implementación y resultados de las tutorías.

Análisis de Resultados

Resultados de la encuesta del grupo de control

1: Asistente a tutoría

¿Qué entiende usted por tutoría académica?

El 64% de los estudiantes definió que la tutoría es un refuerzo o una repetición de los contenidos revisados en clases, mientras que un 36% lo identificó como un espacio de apoyo personalizado, lo que evidencia que aunque existe cierto reconocimiento de su función formativa aun predomina una concepción tradicional acerca de los beneficios que puede producir.

¿Considera usted que las tutorías académicas han mejorado su rendimiento académico?

El 69% de los encuestados manifestó que las tutorías no han generado una mejora significativa dentro de su rendimiento académico, mientras que un 31% afirmó que ha evidenciado avances académicos, por lo que estos resultados sugieren que a pesar de que se aplican como estrategias de fortalecimiento la eficacia percibida es bastante baja y que las estrategias implementadas podrían no estar alineadas con los estilos de aprendizaje predominantes en torno al estudiante que asiste a la tutoría por lo que no se logra el objetivo.

¿Qué tipo de explicación resulta más fácil de comprender?

El 55% de los encuestados declaró que sus estilos de aprendizajes prefieren las explicaciones auditivas, mientras que el 25% tiene una preferencia marcada hacia el uso de

recursos visuales, mientras que el 15% menciona que aprende mas a través de actividades practicas y el ultimo el 5% declara que por medio de la lectura y escritura, por lo que se demostró que hay una predominancia en torno al estilo auditivo, lo que indica que la explicación verbal es el medio más efectivo para este grupo, sin embargo, la presencia de otros estilos exige mayor diversificación metodológica.

¿Qué recursos utiliza el docente durante las tutorías?

El 72% indicó que los docentes emplean principalmente explicaciones orales, mientras que un 18% mencionó ejercicios escritos y solo apenas el 10% señaló el uso de recursos visuales o dinámicos, esto reafirma la creencia que existe coherencia parcial con el estilo auditivo predominante, pero también evidencia limitaciones para atender a estudiantes con otros estilos de aprendizaje.

Resultados de la encuesta grupo 2: No asisten a tutoría

¿Qué entiende usted por tutoría académica?

El 70% la definió como repetición de la clase y el 30% como un apoyo académico complementario, este resultado coincide con la percepción del grupo anterior y demuestra una visión reducida de la tutoría como estrategia diferenciada.

¿Por qué razón no asiste a las tutorías académicas?

El 52% indicó que no asiste porque se repite el mismo contenido de clase, el 28% señaló falta de tiempo y el 20% manifestó desinterés, evidenciándose de que las tutorías no solo deben ser la repetición de un contenido, sino que deben de convertirse en una estrategia que permita al estudiante aprender mucho más, ya que en este grupo las considera innecesarias.

¿Qué tipo de actividades le ayudan más a comprender los contenidos?

El 48% expresó preferencia por actividades prácticas y dinámicas, el 27% por recursos visuales, el 15% por explicaciones auditivas y el 10% por lectura-escritura, en este grupo predomina el

estilo kinestésico o activo, lo que explica su baja motivación hacia tutorías centradas principalmente en explicaciones orales.

¿Utiliza algún recurso o estrategia adicional para mejorar su rendimiento académico?

El 40% indicó que no utiliza ningún recurso adicional, mientras que el 60% señaló apoyarse en internet, resúmenes o trabajo colaborativo, lo que demuestra que una parte significativa presenta baja autorregulación, lo que incrementa la importancia de tutorías más personalizadas y motivadoras.

En caso de asistir a tutorías, ¿qué tipo de explicación le gustaría recibir?

El 67% manifestó que preferiría explicaciones adaptadas a su forma de aprender, el 21% solicitó mayor uso de actividades prácticas y el 12% pidió apoyo visual, estos resultados confirman que la personalización es percibida como un elemento clave para mejorar la eficacia de las tutorías.

Resultados de entrevista

Las entrevistas realizadas evidencian que, a nivel institucional, existe un seguimiento formal de las tutorías académicas mediante la revisión de planificaciones y el control del rendimiento estudiantil, sin embargo, la evaluación de su efectividad se centra principalmente en indicadores cuantitativos, como las calificaciones, dejando en segundo plano aspectos pedagógicos relacionados con la diversidad de estilos de aprendizaje.

Tanto la autoridad académica como la docente coinciden en reconocer que cada estudiante posee características y formas de aprendizaje diferentes, y que la identificación de estos estilos podría fortalecer significativamente la eficacia de las tutorías, no obstante, se constató que no se aplican instrumentos específicos para diagnosticar los estilos de aprendizaje ni se planifican las tutorías en función de estos de manera sistemática.

Asimismo, se identificaron limitaciones como el tiempo reducido para la planificación diferenciada y la baja asistencia estudiantil, factores que dificultan la implementación de estrategias personalizadas y a pesar de ello, existe apertura y disposición para incorporar metodologías más adaptativas que respondan a las necesidades individuales del alumnado.

Discusión

En el contexto educativo actual el comprender como los estudiantes procesan la información se ha convertido en un elemento clave para poder mejorar las estrategias pedagógicas, ya que ha declarado que los estilos de aprendizaje influyen en la forma en la que los alumnos comprenden los contenidos, participan en las actividades académicas y desarrollan su desempeño educativo, en este sentido Acosta et al., (2025) sostiene que reconocer los distintos tipos de preferencias cognitivas de los estudiantes permite diseñar procesos de enseñanza mas inclusivos y adaptados a las necesidades reales del alumnado.

A partir de estos resultados, se evidencia que las tutorías académicas no siempre logran generar el impacto esperado en el rendimiento estudiantil, este fenómeno se explica debido a las estrategias utilizadas durante el acompañamiento tutorial suelen aplicar enfoques tradicionales centrados en la transmisión verbal de contenidos, lo que limita su capacidad para responder a la diversidad de estilos de aprendizajes presentes dentro de un aula de clase, investigaciones como las de Alanya et al., (2021) corroboran que cuando las metodologías de enseñanza no se ajustan a las características de aprendizaje de los estudiantes, se puede generar una desmotivación, baja participación y escaso aprovechamiento de los espacios de apoyo académico.

Algunos estudiantes, manifiestan mayor comprensión a través de explicaciones auditivas, otros muestran preferencias por actividades practicas o recursos visuales, esta diversidad coincide con lo señalado por quienes destacan que las diferencias en los estilos de aprendizaje pueden generar variaciones significativas en el rendimiento académico y en la forma en que los estudiantes se involucran en el proceso educativo.

Estudios recientes sobre las tutorías educativas destacan que los procesos de acompañamiento académico deben orientarse hacia el desarrollo de habilidades de aprendizaje autónomo y pensamiento crítico, Garcia et al., (2024) señalan que las tutorías efectivas no se limitan a reforzar contenidos, sino que buscan orientar al estudiante en la construcción de

estrategias de aprendizaje que le permitan enfrentar de manera independiente en los desafíos académicos.

Desde esta perspectiva, los resultados de la investigación también evidencian la necesidad de fortalecer los procesos institucionales de diagnóstico pedagógico, por lo que la identificación temprana de las características de aprendizaje de los estudiantes permitiría planificar tutorías más adaptadas a sus necesidades, favoreciendo un acompañamiento académico más personalizado.

Conclusiones

En conclusión, la investigación demuestra que los estilos de aprendizaje influyen en la forma en la que los estudiantes perciben y aprovechan las tutorías académicas, y cuando estas se limitan a la repetición de contenidos o a metodologías tradicionales, su impacto en el rendimiento y en el interés del estudiante tiende a ser reducido.

En segundo lugar, los resultados evidenciaron que la necesidad de incorporar estrategias pedagógicas diversificadas dentro de las tutorías, como lo son los recursos visuales, actividades prácticas y herramientas tecnológicas, que permitan responder a la diversidad de formas de aprendizaje y favorezcan una mayor participación estudiantil.

Por último, la falta de diagnóstico sobre los estilos de aprendizaje limita la posibilidad de desarrollar tutorías realmente personalizadas, por ello, el identificar estas características permitiría mejorar la planificación pedagógica y fortalecer procesos educativos más inclusivos y centrados en el estudiante.

Referencias bibliográficas

- Acosta, E., Bone, E., Henriquez, E., & Vázquez, A. (2025). La relación entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico en los estudiantes de segundo grado de Educación Básica. *Sinergia Académica*, 8(2). <https://doi.org/https://doi.org/10.51736/sa>
- Aguirre, E., Herrera, B., Vargas, I., Ramírez, N., Aguilar, L., Aburto, M., & Guevara, R. (2018). La tutoría como proceso que fortalece el desarrollo y crecimiento personal del alumno. *Investigación en educación médica*, 7(25). <https://doi.org/10.1016/j.riem.2017.01.152>
- Alanya, J., Padilla, J., & Panduro, J. (2021). Propuestas abordadas a los estilos de aprendizaje: revisión sistemática. *Centro Sur Social Science Journal* .
- Alvárez, J. (2009). Los estilos de aprendizaje en la enseñanza. *Revista Digital para Profesionales de la Enseñanza*(5). <https://www2.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd6252.pdf>
- Bahamón, M., Vianchá, M., Alarcón, L., & Bohórquez, C. (2022). Estilos y estrategias de aprendizaje: una revisión empírica y conceptual de los últimos diez años. *Pensamiento Psicológico*, 10(1).
- Barros, K., & Mancilla, M. (2024). Integración de los estilos de aprendizaje, enseñanza y evaluación en las prácticas docentes de ciencias naturales en instituciones educativas focalizadas del municipio de Montería. Universidad de Córdoba. <https://repositorio.unicordoba.edu.co/server/api/core/bitstreams/d722c66d-5492-4272-9458-9ae0bc0a58b5/content>
- Benoit, C., Castro, R., & Jaramillo, C. (2019). Aprendizaje y formación valórica en la enseñanza mediante tutorías entre pares. *Praxis & Saber*, 10(22). <https://doi.org/https://doi.org/10.19053/22160159.v10.n22.2019.8796>
- Cabrera, M., Fuentes, C., & García, J. (2025). Estilos de aprendizaje según Kolb y la resolución de problemas en proyectos interdisciplinarios. *Revista Social Fronteriza*, 5(4). [https://doi.org/https://doi.org/10.59814/resofro.2025.5\(4\)784](https://doi.org/https://doi.org/10.59814/resofro.2025.5(4)784)
- Coque, J., Najera, J., Mera, E., Lua, Y., Macias, K., Olmedo, A., . . . Litardo, S. (2024). Adaptando estrategias pedagógicas a los estilos de aprendizaje en educación primaria y secundaria: un enfoque integrador. *Revista InveCom*, 5(1). <https://doi.org/https://doi.org/10.5281/zenodo.10927667>
-

- Costa, R., Souza, G., Valentín, R., & Castro, T. (2020). The theory of learning styles applied to distance learning. Cognitive Systems Research, 64. <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.cogsys.2020.08.004>
- Dávila, M. (2023). Por otro lado, el modelo de Gregorc Habilidades de mediación . Scribd .
- Espericueta, M., Sánchez, L., & Ramos, R. (2025). Significados de los estilos de aprendizaje en postpandemia en educación superior. Revista de Investigación Educativa de la Rediech , 16. https://doi.org/https://doi.org/10.33010/ie_rie_rediech.v16i0.2275
- Espinar, E., & Viguera, J. (2020). El aprendizaje experiencial y su impacto en la educación actual. Revista Cubana de Educación Superior, 39(3). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0257-43142020000300012
- Garay, L., Martínez, C., Valdivia, E., Venegas, B., & Vera, F. (2024). Impacto de la tutoría como unidad de aprendizaje en la adaptación y rendimiento académico del estudiante universitario de nuevo ingreso. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades , V(6). <https://doi.org/https://doi.org/10.56712/latam.v5i6.3138>
- García, A., Melo, A., & Moncada, C. (2024). Estilos de Aprendizaje y su Influencia sobre el Rendimiento Académico en Universitarios, como Fuente de Estrategias Pedagógicas. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar , 8(4). https://doi.org/https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i4.12664
- Guevara, J. (2017). Identificación de los estilos de aprendizaje de los estudiantes del curso de Física. Universidad Nacional Agraria La Molina, 78(1). <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.21704/ac.v78i1.857>
- Hernández, I., Lay, N., Herrera, H., & Rodríguez, M. (2021). Estrategias pedagógicas para el aprendizaje y desarrollo de competencias investigativas en estudiantes universitarios. Revista de Ciencias Sociales, XXVII(2).
- Herrera, Y., Tenelanda, D., Basantes, D., & Erazo, J. (2023). Teorías y modelos sobre los estilos de aprendizaje desde una visión holística. Edumecentro , 15(1).
- Martínez, D., & Guanche, A. (2020). Adaptación de actividades según estilos de aprendizaje mediante la Educación en el Trabajo en Estomatología . Uniandes EPISTEME. Revista digital de Ciencia, Tecnología e Innovación, 7(4).
-

- Martínez, E., & Duran, D. (2021). Efectos de la Tutoría entre Iguales como Estrategia de Educación Inclusiva en el Alumnado con Trastorno del Espectro Autista de Educación Infantil y Primaria. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 15(2). <https://doi.org/https://doi.org/10.4067/S0718-73782021000200227>
- Ministerio de Educación. (2014). Estrategias pedagógicas para atender a las necesidades educativas especiales en la educación curricular. Ministerio de Educación. http://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2014/02/Manual_de_Estrategias_100214.pdf
- Montaluisa, A., Salas, E., & Garcés, L. (2019). Los estilos de aprendizaje según Honey y Mumford y su relación con las estrategias didácticas para Matemáticas. *REIRE: revista d'innovació i recerca en educació*, 12(2).
- Montoya, J., Yanza, G., Montoya, E., & Chávez, V. (2021). Las tutorías académicas virtuales y el rendimiento académico de los estudiantes universitarios. *Polo del Conocimiento*, 6(2). <https://doi.org/10.23857/pc.v6i2.2317>
- Navarrete, Z., & Tomé, J. (2022). La tutoría en la educación superior: Una aproximación histórica. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, 24(39). <https://doi.org/https://doi.org/10.9757/Rhela>
- Núñez, A. (2021). Tutoría académica en la educación superior: el rol del autor académico, tutor pedagógico y del estudiante en la modalidad a distancia. *Revista Científica Retos de la Ciencia*, 5(e). <https://doi.org/https://www.retosdelacienciaec.com/Revistas/index.php/retos/article/view/373>
- Núñez, J. (2020). Las tutorías de escritura académica: estrategias didácticas de una tutora novel. *Enunciación*, 25(2). <https://doi.org/http://doi.org/10.14483/22486798.16563>
- Paredes, I. (2023). Evaluación del Impacto de Programas de Tutoría Académica en el Desempeño Estudiantil en Educación Superior. *Boaciencia*, 3(1). <https://doi.org/https://doi.org/10.59801/ecs.v3i1.116>
- Ramos, T., Plascencia, M., & Parra, E. (2015). Las modalidades y retos de la Tutoría Académica en el centro universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma de Nayarit. *Universidad Autónoma de Nayarit*. https://www.ecorfan.org/proceedings/CDU_III/CDUIII_10.pdf
-

- Rodríguez, R. (2017). Los modelos de aprendizaje de Kolb, Honey y Mumford: implicaciones para la educación en ciencias. Universidad La Gran Colombia, 14(1). <https://doi.org/https://doi.org/10.18634/sophiaj.14v.1i.698>
- Rodríguez, W., Osorio, L., Gonzáles, C., & Carlín, L. (2022). Estilos de pensamiento y creatividad de los estudiantes de un instituto privado del Perú. *Revista Propuestas Educativas* , 4(7).
- Rojas, A., García, I., Moreira, Y., & Domínguez, Y. (2022). La tutoría académica en el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje en la educación superior. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 5. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=721778112034>
- Rubiano, S., & Martínez, J. (2024). El Desempeño Académico como un Comportamiento en el Proceso de Enseñanza Aprendizaje. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(2). https://doi.org/https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i2.10941
- Segura, Á., Moreno, A., Reboredo, J., & Guzmán, J. (2025). La tutoría académica como herramienta fundamental en la formación integral de los estudiantes en la Facultad de Pedagogía, Poza Rica: La tutoría académica como herramienta fundamental en la formación integral de los estudiantes de la Facultad de Pedagogía. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* , 6(5). <https://doi.org/https://doi.org/10.56712/latam.v6i5.4583>
- Silva, A. (2018). Conceptualización de los modelos de estilos de aprendizaje. *Journal of Learning Styles*, 11(21).
- Sulistianingrum, E., Fauziat, E., Rohmah, W., & Muhibbin, A. (2023). Differentiated Learning : The Implementation of Student Sensory Learning Styles in Creating Differentiated Content. *Revista Pedagogía*, 10(2). <https://doi.org/https://doi.org/10.33394/jp.v10i2.7030>
- Villacís, L., Loján, B., Rosa, A. D., & Caicedo, E. (2020). Estilos de aprendizajes en estudiantes de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Ecuador. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, 26. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28064146019>
- Yalta, M., Fernández, B., Huamancayo, F., & Muñoz, L. (2022). Estilos de aprendizaje de Kolb: su importancia para los docentes y el proceso enseñanza-aprendizaje. *Paidagogo*, 4(1). <https://doi.org/https://doi.org/10.52936/p.v4i1.104>
- Zambrano, T., Encarnación, R., Loza, L., & Calero, A. (2025). La Importancia de la Retroalimentación Inmediata en el Proceso de Aprendizaje. *Ciencia Latina Revista*
-

Científica Multidisciplinar , 9(5).
https://doi.org/https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i5.20757